

Esta exportación ha representado la siguiente producción de divisas:

PAISES	Libras St.	Dólares	Koronas suecas	Francos F.	Francos Suizos
Inglaterra..	1.226.025-08	—	—	—	—
Brasil	103.643 00	39.567'50	—	—	—
Suecia.	—	—	3.377.302'50	—	—
Alemania..	—	384.049'85	—	—	—
E. Oriente.	114.794-06	—	—	—	—
Irlanda	8.250-00	—	—	—	—
Islandia. . . .	15.750-00	—	—	—	—
Venezuela .	—	13.500'—	—	—	—
Bélgica. . . .	—	3.400'—	—	—	—
Holanda. . . .	—	1.770'—	—	—	—
Francia	—	—	—	12.674.350'—	—
Suiza.	—	—	—	—	199.000'—
TOTALES..	1.468.462-14	442.287'35	3.377.302'50	12.674.350'—	199.000'—

Operando el cambio de nuestra moneda teniendo en cuenta su conversión en bolsa con el porcentaje libre correspondiente, el total valor de nuestra exportación ha alcanzado la suma de 161.453.493'55 pesetas, frente a 123.124.513'— del año de 1950.

El precio medio por barril, ha sido:

Inglaterra: 30 chelines.—Brasil: 37 chelines.—Suecia; 27 koronas.—Venezuela: 3 dólares la caja.—Bélgica: 5 dólares barril.—Francia: 850 francos.—Suiza, 10 francos suizos.—Extremo Oriente: 48 chelines.—Alemania: 3'75 dólares.—Islandia: 42 chelines.

□ □ □

Realmente no se estime que es motivo de grande satisfacción el hecho de acusar un mayor volumen en nuestra exportación, sobre todo, cuando, como en la campaña comentada, una notable parte de nuestros envíos se han hecho sin la debida escrupulosidad de selección que exige la presencia de la uva en los mercados extranjeros para evitar la competencia de los demás países exportadores de frutos frescos. Posiblemente en ello no incide la voluntad del comerciante exportador, quien adquiere

el fruto en condiciones inestimables de presencia, pero solo de presencia, porque, por desgracia, no se ha cosechado con la atención que requiere nuestra fruta para mantenerla con el aguante de duración, que la ha adornado de inapreciable e inigualable. Hay que ponderar con verdadera ciencia de agricultor responsable, el uso de los abonos.

Casas importadoras tradicionales de Alemania han hecho presente su disgusto por el estado de nuestra uva a la llegada de los puertos germanos, que le han hecho despreciable, y de labios extranjeros hemos oído, que si así sigue, poco debe esperar Almería de su uva. Piénsese con seriedad en esto, que si la uva de Almería ha sellado con orgullo nuestro nombre, como embajador extraordinario, remarcándolo con títulos de hidalguía y nobleza por campos lejanos, ha sido siempre por su sana presencia y su aguante inapreciable, y sería triste que el afán desmedido viniera a dar el traste con los mercados recuperados, gracias a ese tesón del Sindicato de Frutos y al esfuerzo de nuestro Gobierno. Es una advertencia leal: cosechar, sí; pero cosechar bien. Esa es la norma.